

envenenaba las aguas del río Columbia al verter a su cauce miles de curios al día al menos desde 1956. La contaminación detectada se consideró alta incluso para los estándares laxos de la década de 1950. Y aunque los intereses de la ecología por el material marcado para sus investigaciones precede al proyecto Manhattan, el apoyo de las políticas atómicas a sus usos en el campo y en las aguas proporcionó, dice Creager, «oportunidades experimentales sin precedentes» (p. 391).

La circularidad de las prácticas y los saberes proporcionados por la radiactividad en medicina, ecología y biología es una inquietante circunstancia de las ciencias contemporáneas, que deben al daño y a la contaminación radiactiva una parte muy importante de lo que son y de lo que han sido. Los paisajes contaminados de la guerra fría (p. 406) devuelven la historia de las ciencias contemporáneas, de la diplomacia y de la política energética una y otra vez al lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, que cayeron en una cultura de la experimentación abonada, previa al proyecto Manhattan, como Creager insiste una y otra vez. Pero, como también ella ha dicho, se produjo un cambio escalar: la radiación se multiplicaba en cuerpos y ambientes a la velocidad a la que se producía el conocimiento sobre ambos espacios vitales, cuyo rastro, se puede añadir, estaría escrito en una buena parte de la epidemiología contemporánea. ■

María Jesús Santesmases

orcid.org/0000-0002-7313-6764

Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC

Rosa María Medina Doménech. Ciencia y sabiduría del amor. Una historia cultural del Franquismo (1940-1960). Madrid: Iberoamericana/Vervuert; 2013, 276 p. ISBN 978-84-8489-684-5 (Iberoamericana); ISBN 978-38-6527-732-9 (Vervuert). € 24,80.

Este libro aborda un tema complejo: el lugar del amor en la cultura del primer Franquismo. Complejo, por la densa trama de significados que este sentimiento evoca en nuestra experiencia íntima. El amor, en alguna de sus múltiples expresiones, constituye una emoción que prácticamente nadie sostendría no haber sentido y, sin embargo, la universalidad reconocida de esa experiencia no lo ha hecho más aprehensible. Más bien al contrario, parece como si esa vivencia compartida

lo haya alejado más todavía de una comprensión propiamente histórica, o lo que es lo mismo, de una comprensión cultural de las raíces de su experiencia subjetiva. Rosa Medina afronta esta dificultad rehuyendo explícitamente definir el amor para reconstruir fragmentos de una gran diversidad de discursos sobre el amor y más concretamente, sobre el amor de pareja heterosexual. Pero la complejidad de la cuestión radica, también, en la voluntad de historizar un periodo, el de la posguerra fascista, en el que la reconstrucción de una cultura del amor pudo ser crucial a la imposición de un nuevo orden social. Un orden social con el que tenemos vínculos íntimos todavía muy vivos en nuestra memoria individual, transmitidos por madres y abuelas cuando no vividos en primera persona, algo que Carmen Martín Gaité colectivamente nos legó, como Rosa Medina nos recuerda.

En este libro se nos muestra hasta qué punto en la cultura del amor durante el primer Franquismo se dirimió la política sexual y el forcejeo por redefinir las relaciones entre hombres y mujeres. En sus páginas comparecen una gran diversidad de actores y actrices: médicos, psiquiatras, psicoanalistas, psicólogos, neurofisiólogos, estrellas de Hollywood, etólogos, feministas, literatas, folclóricas, responsables de consultorios de revistas y una representación de las mujeres que en ellos participaron, mediada por quienes dirigían estas secciones de la prensa femenina. Estos personajes protagonizan, en diverso grado y medida, las tres esferas en las que pivota este libro: por una parte, los discursos científicos, tanto de tipo autorreferencial como de carácter divulgativo; por otra, el pensamiento de las mujeres, fundamentalmente en su expresión abiertamente disidente con la política sexual dominante; finalmente, el ámbito de la prensa popular, donde al tiempo que se difundían los modelos franquistas de género femenino se acogían los dilemas de las mujeres para intentar reconducirlos y resolverlos en beneficio del régimen.

El libro se divide en tres partes bien diferenciadas, construidas por la autora en un modo original si bien cada una de ellas goza de una tradición historiográfica bien asentada. La primera y más extensa de las tres, desvela el papel de las ciencias médicas y biológicas en la construcción de modelos de feminidad normativa que debían impedir la proliferación de caminos abiertos por las mujeres españolas en décadas precedentes así como atenuar al máximo la importación de modelos del exterior que podrían llegar a cuestionar el reforzamiento del patriarcado franquista. Las «ciencias del amor», como las designa Medina, son las disciplinas que ofrecieron discursos naturalizadores de la desigualdad para esos renovados modelos de feminidad: la neurofisiología, la biología evolutiva, la etología, la ginecología, la psicología o el psicoanálisis. La autora analiza el ideario de relevantes científicos varones como Juan Rof Carballo, Antonio Vallejo-Nájera,

José López Ibor o Misael Bañuelos así como la de divulgadores como Pedro Caba señalando sus diferentes modulaciones.

La segunda parte centra su atención en la contestación explícita de las mujeres a los modelos franquistas de género femenino, concretamente en el pensamiento de María Laffite, más conocida como condesa de Campo Alange, título que le correspondió por matrimonio y nombre con el que firmó su obra. Medina analiza con especial detalle la argumentada crítica que Laffite elaboró a los argumentos misóginos del discurso científico dominante, poniéndolo en diálogo con el pensamiento de Simone de Beauvoir. Así mismo, muestra cómo en la obra de otras autoras de la década de los cincuenta, en la de Carmen Laforet pero también en la de autoras próximas al ideario político franquista, se vislumbran resquicios críticos con las posturas más misóginas del régimen, que muestran los límites de la eficacia del discurso normativo de interiorización de la inferioridad entre las mujeres.

En la tercera parte, Rosa Medina busca reconstruir la sabiduría de las mujeres sobre el amor, que la autora llama «la orquestación del amor», a través de las cartas publicadas en el consultorio sentimental de la revista *Meridiano Femenino*. Acompañan a este análisis el uso de memorias y fragmentos publicados de entrevistas a mujeres, que ofrecen a la autora autorreflexiones femeninas en torno a la experiencia amorosa, así como las letras de canciones populares entre mujeres y popularizadas por ellas. En estos registros cercanos a la experiencia o a su representación, las preocupaciones y las valoraciones de ellas tienen un componente práctico propio de una subjetividad en construcción, y manifiestan las dificultades en la adaptación de las mujeres a los modelos impuestos por el franquismo así como los saberes generados en el manejo de esas vivencias.

Este libro nos muestra la diversidad de actores y actrices que, desde posiciones epistemológicas absolutamente distantes, cuando no diametralmente opuestas, intervinieron en la formación de las culturas del amor durante el primer franquismo. Pero es la valoración de los saberes de las mujeres en la gestión emocional del amor el verdadero objetivo de este libro, que abre nuevas perspectivas para pensar la disparidad entre comunidades emocionales. ■

Montserrat Cabré i Pairet

orcid.org/0000-0002-6746-0074

Universidad de Cantabria